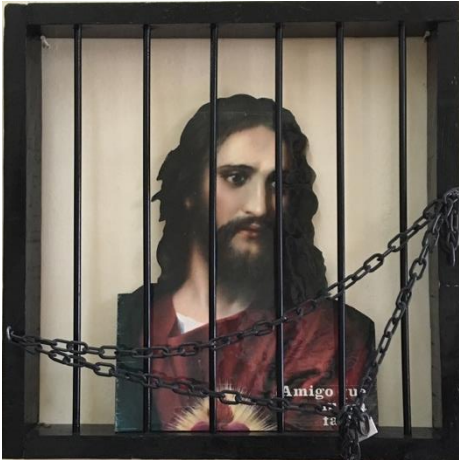




Pastoral Penitenciaria.



El Corazón de Jesús está preso, preso por amor, porque es su deseo acompañar a cada uno de sus amigos, que por diferentes circunstancias han llegado a ese lugar. Él no los puede dejar solos, no, su Corazón arde continuamente de amor, amor que consume a sus hijos, para curarlos de sus heridas, para devolverles la paz, la alegría, el amor, la dignidad y sobre todo para darles la libertad, Sí, esa libertad que viene de lo más íntimo del corazón, porque brota del Corazón de Cristo.

El Corazón de Jesús es su fiel compañero, día y noche está con ellos, vivo por el Sacramento de la Eucaristía, así su Corazón late continuamente y llama a cada uno para sanarlo y decirle: ven, no temas, porque Yo Soy misericordioso y basta que me abras la puerta y entraré y tu quedaras sano porque no hay pecado mayor que mi misericordia no pueda borrar, porque es un Océano infinito donde tu vida como una gota de agua se transforma, pero es necesario que entres en esta agua limpia en este océano y dejes que se pierda tu vida en la Mía.

La pastoral penitenciaria ha sido una misión en donde se ha visto siempre palpable la debilidad humana y el inmenso amor misericordioso de Dios. Algunas Hermanas se han entregado como verdaderas madres para ayudar a estos hermanos nuestros y llevarles la vida y el amor de Cristo, transformando así su vida, dándole sentido y dignidad, uniendo a las familias y ayudándoles a recobrar su libertad, sobre todo la libertad interior, esa que regularmente nos tiene prisioneros a todos por las pasiones que continuamente nos asechan y nos van dejando en la tristeza y soledad, sin sentido y sin la paz del corazón tan necesaria para “vivir”.

La Hermana Felipa Valverde dedicó su vida durante largos años hasta no tener más fuerzas físicamente por su edad y su enfermedad; fue una Madre para cada uno de ellos, preocupándose por su vida y por su salvación. Se pasaba los días completos acompañándoles y atendiéndolos según sus diferentes necesidades. Los mismos internos la llamaban mamá. Llevó muy en alto ese bendito nombre porque en ella nunca fue irrisorio si no pleno. Les construyó una capilla en donde les dejó la imagen de Jesús Amigo, preso con ellos, no como un simbolismo sino siendo una realidad, ya que a un lado de la imagen esta Jesús Sacramentado en el Sagrario, preso por su amor haciéndoles compañía y transformando sus vidas.





La Hermana Teresa de María Ruiz Siendo celosa por la salvación de las almas, Sierva generosa, alegre, abnegada y fervorosa, entregó parte de su vida en llevar este amor de Cristo misericordioso en la persona de los internos en Mexicali, viviendo experiencias hermosas de la conversión de tantos que volvieron su corazón a Dios y recuperando su dignidad y libertad.

Uno de los internos de Mexicali le escribía en una ocasión una carta diciéndole:

Dios Proveerá

¡Hola Madre Teresa Ruiz P.

Madre mía la saludo con el cariño de siempre ¿su chatito? bien gracias a Dios no le había escrito porque estaba esperando sus cartas ya sabía que venían en camino, aquí todo está bien despreocúpese, ¡firme hasta el fin! Sigo adelante con el propósito de ser un hombre nuevo, estoy bien; ¿tentaciones? “No”, para nada no pienso volver atrás usted me ha enseñado mucho y no pienso defraudarla, todo lo puedo en Aquel que me fortalece ¿leer toda la biblia? “sensacional” “fascinante” claro que acepto el reto, no tengo otro propósito más que amar, servir y adorar a Dios Nuestro Señor hoy más que ayer pero menos que mañana, nomás deme chanza no tengo biblia ya me dijeron que me mandó una, no me ha llegado, pero nomás me llegue y adelante manos a la obra.

Cuando bajo a visita voy a la capilla “hermosa” y por las ventanas miro el Sagrario y recuerdo todas esas horas Santas, Magnificas y Rosarios que le dedicamos en esta capilla; Dios Nuestro Señor es muy grande y misericordioso “Lo siento, lo creo” estoy seguro espero el día en poder bajar, pero no me desanimo ¡jamás! Sigo adelante con paso firme no se preocupe Madre por favor confíe en su chatito la oración es mi fortaleza. Sabe Madre meses antes yo ya me estaba preparando para esta prueba ya lo sentía, yo ya sabía que iba a ser trasladado...

Filipenses 3-3,9: Pero cuantas cosas eran para mi ganancia, las he estimado como pérdida por amor a Cristo. Ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para “ganar a Cristo” y se hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es de Dios por la Fe.

Rom. 8-35: ¿Quién nos separa del Amor de Cristo? ¿Tribulaciones o angustias, o persecución o hambre, o desnudes, o peligros o espada? “nada de esto”.

Filipenses 4-4,5: Regocijaos en el Señor Siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.





La quiero mucha madre, que el Señor la cubra con su manto, siempre. Bay.

Todo por ti Sagrado Corazón de Jesús, para que Tú reines.

¡Todo está bien! Todo es gracia de Dios.

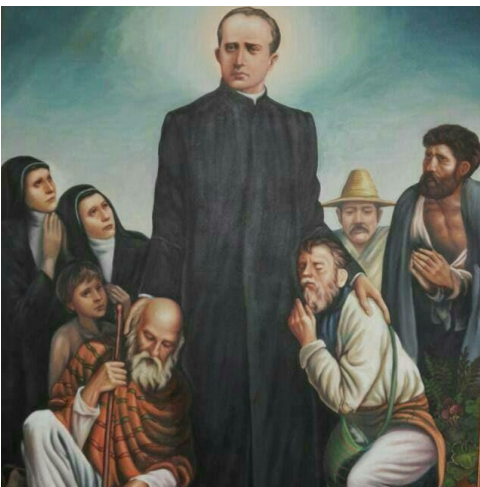
Le mando un abrazote.

Estas dos hermanas, Felipa y Teresa de María han pasado a gozar de la gloria del Padre que las ha recibido sin lugar a dudas con estas palabras:

“Entonces el rey dirá a los de un lado: Vengan, benditos de mi Padre, tomen posesión del reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; era un

extraño, y me hospedaron; estaba desnudo y me vistieron; enfermo, y me visitaron: en la cárcel, y fueron a verme”. (Mt. 25, 34-36)

La Hermana Guadalupe Baudelia, heredera de esta gran misión de acompañar a los internos siguiendo los pasos de Nuestro Señor Jesucristo y el ejemplo de estas hermanas después de la Hermana Felipa Valverde tomó ésta responsabilidad como un don especial que el Señor ponía ahora en sus manos; sigue trabajando en esta tarea con el entusiasmo y dinamismo de un joven cargado de energía que no mide tiempos ni cansancio. Todo para la mayor gloria de Dios y como dijo El Chachito, para que SU CORAZON REINE.



El Padre Yermo habiendo dejado para sus hijas las Siervas la herencia de Cristo y sus Pobres, sigue siendo el grande intercesor ante el Corazón Santísimo de Jesús para que esta obra continúe, ya que él nunca nos faltará.

